



Resumen del ensayo Doctor

Por Yolanda Carrillo

Héctor Abad Faciolince en el ensayo Doctor (Palabras sueltas, 2002) reflexiona acerca de la formas de tratamiento social, y crítica, en especial, la pésima costumbre colombiana de llamar doctor a todo el mundo. El autor empieza el texto, citando el ejemplo de Cuba donde los jóvenes han cambiado el antiguo compañero(a) por el “aburguesado” señor(a). Según él, puede estar pasando lo mismo con el “camarada soviético”, con el fascista italiano, o el “venerable” de la masonería: pueden estar desapareciendo. De igual forma, el ensayista habla de lo efímero del tratamiento entre los jóvenes de Medellín: un día se dicen llave, luego hermano, parce, en fin...

El escritor comenta también el ejemplo de comunidades como el Opus Dei en la que se prohíbe decirle padre a los sacerdotes. El padre es exclusivo para el fundador; para los sacerdotes se usa el apelativo “Don”. Enseguida, Abad comenta la forma de tratar a los profesionales en México

(Licenciado, ingeniero, arquitecto), palabras pertinentes según él, salvo por la falta de títulos para los oficios. (Carpintero, plomero, electricista). El autor destaca, por democrático, el apelativo “ciudadano” usado en Venezuela. Todo esto para llegar a Colombia a quien trata de estúpida y triste hasta por la forma de llamarse. Según Héctor Abad, en este país a cualquiera que vista bien y parezca adinerado se le dice “Doctor”, sin importar si la persona realmente ha estudiado algún doctorado. Pésima costumbre dice el ensayista, originada en la lambonería y el servilismo colombiano.

El ensayo concluye con la idea de que Colombia pasará a la contemporaneidad, a la igualdad el día que deje de llamar doctor a cualquiera.

